

# Los archivos de los rechazos: Las políticas económicas globales de ocupar espacios como transfeministas de color en las Relaciones Internacionales

## *Learning how to embrace trans/feminisms and queer/cuir-ness in International Relations through art and creative methods*

J.C.D. CALDERÓN, FRANCISCA CALDERÓN MELO, PAOLO AXOLOTL Y ZAFO\*

Traducción:  
J.C.D. CALDERÓN

### RESUMEN

Esta traducción al español de un artículo que se gestó en inglés para la revista *International Feminist Journal of Politics* cumple dos propósitos políticos transfeministas. El primero es reflejar el carácter multilingüe del proceso que produjo este texto. En particular, una de las autoras no sabe inglés, entonces esta traducción permitió su acceso al artículo. A su vez, el acceso de la coautora al contenido del artículo, nos dio la posibilidad al resto de nosotres de escuchar su crítica y de modificar nuestras palabras y nuestras obras de arte de acuerdo a su crítica. Pensamos que la existencia de una versión en español habilitará otra clase de lectores y espectadores y, a su vez, nos permitirá escuchar otra clase de interpelaciones y de críticas en español. El segundo propósito es responder a una inconformidad que tenemos sobre lo que se escribe acerca de las políticas globales de la producción de conocimiento fuera del Norte Global. El resto de la introducción al español y la conclusión se dedicarán a mostrar dicha inconformidad por medio de una lectura crítica a un libro de la profesora francesa Audrey Alejandro de la London School of Economics and Political Science (LSE) (Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres) a partir de la experiencia de J.C.D. Calderón con los rechazos a sus poemas y a hacer un aporte metodológico neo-materialista y transfeminista a los estudios reflexivos y de sociología del conocimiento en la disciplina por medio de la evidencia del archivo de los rechazos a la poesía.

Este artículo fue publicado originalmente con el título *Learning how to embrace trans/feminisms and queer/cuir-ness in International Relations through art and creative methods* en la *International Feminist Journal of Politics*. Los autores de dicho artículo son los mismos que los autores de esta publicación: J. C. D. Calderón, Francisca Calderón Melo, Paolo Axolotl y Zafo. Esta traducción se hizo con el permiso de Taylor & Francis Ltd, <https://www.tandfonline.com>.

---

### DOI:

<https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2024.56.001>

### Formato de citación recomendado:

CALDERÓN, J.C.D., CALDERÓN MELO, Francisca, AZOLOTL, Paolo y Zafo (2024). "Los archivos de los rechazos: Las políticas económicas globales de ocupar espacios como transfeministas de color en las Relaciones Internacionales", *Relaciones Internacionales*, no. 56, pp. 11-35.

## Introducción a la traducción en español

Esta traducción al español de un artículo que se gestó en inglés para la revista *International Feminist Journal of Politics* cumple dos propósitos políticos transfeministas. El primero es reflejar el carácter multilingüe del proceso que produjo este texto. En particular, una de las autoras no sabe inglés, entonces esta traducción permitió su acceso al artículo. A su vez, el acceso de la coautora al contenido del artículo, nos dió la posibilidad al resto de nosotres de escuchar su crítica y de modificar nuestras palabras y nuestras obras de arte de acuerdo a su crítica. Pensamos que la existencia de una versión en español habilitará otra clase de lectores y espectadores y, a su vez, nos permitirá escuchar otra clase de interpelaciones y de críticas en español. El segundo propósito es responder a una inconformidad que tenemos sobre lo que se escribe acerca de las políticas globales de la producción de conocimiento fuera del Norte Global. El resto de la introducción al español y la conclusión se dedicarán a mostrar dicha inconformidad por medio de un lectura crítica a un libro de la profesora francesa Audrey Alejandro de la *London School of Economics and Political Science* (LSE) (Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres) a partir de la experiencia de J.C.D. Calderón con los rechazos a sus poemas y a hacer un aporte metodológico neo-materialista y transfeminista a los estudios reflexivos y de sociología del conocimiento en la disciplina por medio de la evidencia del archivo de los rechazos a la poesía.

Audrey Alejandro (2019) estudió en su libro *Western Dominance in International Relations? The Internationalisation of IR in Brazil and India* (¿Dominación occidental en las Relaciones Internacionales?: La internacionalización de las RI en Brasil e India) lo que ella llamó la narrativa de la dominación de Occidente. Proponía que dicha narrativa sostenía "... la existencia de prácticas eurocéntricas internacionales de control que silencian las voces de les 'academiques del Sur Global' e impiden la internacionalización de sus publicaciones" (Alejandro, 2019, p. 105). Además, definía "internacionalización de una publicación como el hecho de publicar fuera del país donde está basado le investigadore" (Alejandro, 2019, p. 7). A partir de su investigación en tres centros de producción del conocimiento importantes en Brasil y tres en India, Alejandro dice haber demostrado que la narrativa de la dominación de Occidente no tiene fundamentos empíricos (2019, p. 137). En cambio, propone que la narrativa es la que produce lo que dice al fijar la idea de que existe un Occidente que previene al no-Occidente a publicar sus tradiciones temáticas y teóricas (Alejandro, 2019, pp. 42-44). Estas dos últimas aseveraciones nos generan una fuerte inconformidad como personas que hemos propuesto nuevas agendas en los márgenes de la disciplina y que hemos sido constantemente rechazadas por las revistas dominantes.

Si vamos más allá de las barreras estatales que propone la investigación de Audrey Alejandro y nos preguntamos sobre la narrativa de la falta de diversidad: ¿existen prácticas disciplinarias de control que limitan la publicación de ciertas investigaciones en las revistas principales de la disciplina (en inglés)? Sostenemos que la experiencia de una de nosotres, J.C.D. Calderón, con los rechazos de su poesía muestran la existencia de esas prácticas de control. Además, sostenemos que son prácticas de control marcadas por la *blanquitud* de la disciplina. Así, planteamos que las investigaciones como las de Audrey Alejandro tienen un problema metodológico: olvidan excavar en el archivo de los rechazos de las Relaciones Internacionales (RI). Este artículo invita a que nos inviten en sus conversaciones les académiques sobre las sociologías de la producción del conocimiento de las RI a las personas que hemos sido desplazadas o expulsadas del centro de la disciplina.

Un ejemplo auto-etnográfico de J.C.D. Calderón sobre la dificultad para cambiar los temas en la disciplina es el rechazo de dos de sus poemas por la editora de la sección de *Interventions* de la revista *Critical Studies on Security* porque no le fue claro que hablaran de manera directa sobre un tema de los Estudios de Seguridad. La revista ya había publicado poemas antes, pero estos hacían referencia a los temas clásicos de los Estudios de Seguridad. Uno de los poemas publicados hablaba de las experiencias críticas de personas blancas estadounidense a los remanentes del imperio estadounidense y a los actos cotidianos de violencia racistas, incluidas las respuestas imperialistas de Estados Unidos al atentado terrorista de 9/11 (Dauphinee, 2014). Otro sobre la relación entre la reproducción de sistemas de violencia e inseguridad y la reproducción de las masculinidades blancas y heterosexuales basadas, entre otras cosas, en la desposesión de tierras, la violación sexual y la acumulación banal y accesorio de riqueza (Schrader, 2014). En ambos casos, la blanquitud, el género, la nacionalidad y la sexualidad de los personajes en los poemas fue cuidadosamente construida por los poetas en relación a sistemas de opresión materiales que reproducen fronteras físicas, ideológicas y habitadas, que no se reducen a lo discursivo.

Asumimos que la dificultad de asociar los poemas de J.C.D. Calderón a un tema de Estudios de Seguridad se debe a que buscaban pensar cómo resolver problemáticas a las que nos enfrentamos las personas de color cuando decidimos participar en espacios mayoritariamente blancos y a que evitaban seguir un patrón extractivo donde los autores de color traducen los conocimientos de las personas de color en formatos ligeros de consumo para resolver problemas sobre y para las personas blancas. El adjetivo de *color* surge como experiencia (empírica) encarnada ante regímenes de exigencia de *blanquitud*, es aquello que constantemente se exige que se sobre-explique y que cuando se sobre-explica empírica y teóricamente, es aún así puesto en constante duda. El color es algo que no pasa con aquello considerado blanco, auto-evidente, transparente, demostrado... convincentemente. Algunas de las estructuras de poder que te pintan de color son los remanentes violentos en el cuerpo, en la mente y en el placer de la colonia (de los saberes) o de la desigualdad capitalista (de la producción global del conocimiento).

Uno de los poemas rechazados se concentraba en la supervivencia a la educación universitaria de posgrado desde la relación estudiante-asesora de dos personas racializadas (Edkins et al., 2021, pp. 609-610). El otro exploraba las políticas paradójicas que surgen cuando una estudiante universitarie racializade y no heterosexual debe repetir las mismas críticas (postcoloniales y feministas) en el aula sobre debates que le son traumáticos y sin que sus críticas lleven a cambios en las estructuras de poder dentro y fuera del aula que reproducen la violencia que generó los traumas (Calderón, 2023). ¿Habría sido más sencillo entender un poema sobre un estudiante internacional racializado respondiendo a los cuestionamientos de una mentora blanca estadounidense preocupada por el racismo imperial estadounidense? ¿Qué hubiera sucedido si el poema fuera de los momentos excepcionales en los que nuestras críticas, como personas racializadas y no heterosexuales, se responden con cambios institucionales y materiales, en lugar de las promesas y las palabras de aliento comunes que difícilmente se *materializan* en acciones y en transformaciones más allá de lo discursivo? Son preguntas abiertas. Sin embargo, también son incontestables porque las condiciones han cambiado. Las hemos cambiado (Calderón y Munhazim, 2023).

En ese momento, la editora sugirió que hiciera una traducción disciplinaria para el consumo

de los poemas en los Estudios Críticos de Seguridad, por ejemplo, con una introducción que buscara responder y crear puentes con lo existente. J. decidió no hacer dicha introducción para ser tolerada en un contexto blanco, pues consideraba que la relevancia de publicar sus poemas ahí radicaba en su ética decolonial que buscaba cambiar los temas, los participantes y los formatos de las conversaciones a las que nos invitan a las personas racializadas en las RI (Sabaratnam, 2011). Para sentirse cómodo en publicarlos en las revistas de la disciplina, le fue necesario cultivar con otros colegas espacios de creación poética y narrativa que permitieran mayor flexibilidad temática. Estos espacios, sin embargo, iniciaban con una introducción que explicaba su importancia disciplinaria en un lenguaje lineal y similar al de la narrativa académica feminista reflexiva (Calderón y Munhazim, 2023; Edkins et al., 2021, pp. 604-609). En esos casos, sobre-explicar con una introducción tuvo sentido en aras de sostener las políticas interseccionales y transnacionales que re-presentaban en conjunto los textos publicados. En este caso también.

“Yo no escogí a las Relaciones Internacionales; yo nací siendo internacional”  
—Zubairu Wai



## Afirmación solidaria

Este artículo iba a tratar sobre la poesía y las RI. Sin embargo, terminó siendo sobre arte y crítica trans/feminista y cuir con amor y cuidado entre las personas de color. Esto es lo que la praxis le hace al pensamiento académico; altera los métodos tanto como perturba la estética.

## Introducción

Estos poemas fueron escritos en las intersecciones entre la Escritura Creativa y las RI. Existen en los espacios difusos donde la poesía actúa como un puente momentáneo entre fronteras y lo internacional pierde y libera aún más la escritura. Quiero ubicar esos poemas para pensar y superar los patrones de extractivismo académico en y desde ambos sitios. No busco sólo escribir poesía para que pueda ser explicada o explotada por las RI. No pretendo hacer sólo RI para abstraer lo bello o lo lírico. Escribo poesía, investigo las RI y, a veces, hago ambas cosas al mismo tiempo.

Si estos poemas no extraen, ¿qué hacen? Fluyen a través de mundos y de palabras para trazar rutas. Si hacen su trabajo, serán *camino* y *andar*.

## Aguas azul oscuro

Para mis Chicas

I

Mi árbol genealógico tiene dos generaciones y se detiene.  
No puedo ir más lejos porque la mayor parte de mi historia era oral  
y las personas con las historias están muertas.

II

Hace un tiempo le envié un mensaje de texto a mi padre.  
Le pedí las historias de sus padres.  
Me dio sus nombres y sus profesiones.  
Eran campesinos.  
Omitió que eran dueños del terreno.  
No era colectivo, eso importa en Oaxaca.  
Y era buena tierra.  
Lo sé porque mis medios hermanos están dispuestos a luchar por las propiedades  
de mi padre.  
Mi hermana y yo no peharemos por eso.  
Mi padre murió, el árbol emergente corre gran peligro.

## III

Las historias fragmentadas no son infrecuentes,  
ni accidentales.

¿Quiénes son los que hacen inaccesibles los archivos?

¿Fui yo por no renunciar a años de educación  
para sentarme con él en la plaza para que me contara mis historias?

Siempre decía lo que pensaba cuando yo estaba presente.

¿O fue él?

Su homofobia me hizo sacarlo de mi vida  
jurando que nunca volveríamos a hablar.

¿Cómo se pierden las historias?

Pregunta equivocada.

¿Por qué se pierden las historias?

¿Qué tipo de poder se crea matando gente  
de cansancio?

## IV

En fábulas, mi madre le dice a mi hermana que las mujeres no.

Por la noche murmura los detalles de tiempos y de lugares  
en los que fue violada al hacerlo.

Ella me dijo una vez que estaba asustada por mí  
cuando intentaba decir que estaba asustada de mí.

Recuerdo la cara de mi madre cuando le dije que podía morir pronto,  
porque mi investigación me está obligando a llegar a los límites de la comodidad  
y el poder mata lo incómodo.

Está asustada porque le puedo arrebatar a su hijo en cualquier instante.

## V

Las comidas tradicionales cuentan las historias de supervivencia en tiempos difíciles.

Usan todas las partes de los animales de maneras distintas,  
se adaptan a las dificultades, a la escasez y a la volatilidad de las estaciones.

Los órdenes jerárquicos alteran nuestras formas de comer,  
limitan nuestras herramientas de recuperación  
y borran las historias que no se nos contaron.

Vi a mi abuela cerrar gradualmente su cocina.

Cocinar sólo para ella cuando mi familia no estaba en casa.

Mi mamá nos narró las historias de mi abuela vendiendo su comida por comida para diez hijos.

Hoy día, recuerdo pelar tamarindos en el suelo y cantar letras que he olvidado.

Cuando preparo un mole en los Estados Unidos, recito los ingredientes en voz alta,

imaginando cómo fueron removidos del suelo,  
cómo se secaron, se asaron y se pelaron. ¿En qué orden? ¿Cuándo?  
Rueda de arriba a abajo sobre el metate.  
Amor mío, rueda de abajo a arriba sobre el metate que es mi espalda.

## VI

Mis rizos se entierran profundamente en mi cráneo  
enredando mis pensamientos.  
Desatando mi lenguaje.  
Lenguas mágicas, bailando,  
engendrando silbidos,  
y desafiando la calma de los hábitos  
de saber y de no vivir lo que se sabe.

Tengo sed, sintiendo ampollas extenderse sobre mi piel dura.  
Mi mamá me enseñó a arrodillarme y a beber del arroyo.  
Uno al lado del otro, cerdos aún con un poco de barro en las pezuñas  
y mujeres que lavan ropa que no pueden lavar en casa.

## VII

¿Cómo les cuento a mis amigos esas partes de mi historia?  
¿Cómo les digo mis formas de curar, sabiendo que faltan algunas partes?  
Las razones por las que algunas nunca se encontrarán.  
¿Por qué debería romper sus esperanzas con las historias de cerdos bebiendo  
de aguas contaminadas uno al lado del otro bajo el sol naciente?

Reconciliándome con fragmentos de historia.  
Las historias se superponen, se contradicen y se interpelan.  
En ocasiones también me superpongo, me contradigo y me interpeleo.  
La mayoría de las veces, floto sobre océanos azul oscuro  
pensando en las formas en que se mueve el agua.

## Respuesta de Francisca

Yo nací recientemente.  
Cuando ya tenía una carrera universitaria,  
Dos hijos profesionistas, y unos padres muertos.  
Dejé atrás una juventud que supongo pudo ser maravillosa.

La pandemia me dio la oportunidad de vivir.  
No todo fue negativo,  
la pandemia tuvo un aspecto positivo para mí

como lo tuvo para el medio ambiente.  
Yo nací después de un encierro con sueldo pagado,  
el cual me dio tiempo de conocer y analizar muchas cosas,  
comparar y descubrir otras.

Perdón, estoy emocionada aún,  
porque yo nací después de una pandemia.  
La misma que a muchos dejó sin trabajo, sin dinero, sin vida.  
En cambio, a mí me dio la oportunidad de vivir,  
de descubrir a qué vine a este mundo,  
de sonreír desde el alma,  
de amar, de disfrutar, de sentir paz.

Nacer importa, a qué edad, no.

¿En qué momento naces?  
¿Es cuando sales del vientre de tu madre?  
Yo no vine al mundo cuanto respiré por primera vez,  
o cuando lloré por primera vez  
sino mucho tiempo después.  
Yo vine al mundo después de reflexión,  
de cambios en mis ideas, en mis costumbres,  
en mis pensamientos, en mis hábitos.

Quizás nací un poco tarde,  
porque hay más tiempo  
hacia atrás que hacia adelante,  
porque hay más daño hecho que beneficio,  
porque no puedo cambiar el pasado,  
sólo el presente.  
Y aun así soy inmensamente feliz,  
y el tiempo que me queda será suficiente para mí,  
para ser feliz.

No, no te puedo mentir...  
A veces muero nuevamente,  
y esto pasa cuando me siento culpable  
por no haber buscado antes cómo vivir.  
Sin embargo, ¿cómo buscar cómo vivir  
cuando crees que vives?  
Lo que vivo ahora era desconocido para mí.  
Vuelvo a morir porque ya no están  
mis hijos pequeños a quienes puedo guiar,  
a quienes puedo amar, a quienes puedo dar autoestima,  
porque mis hijos ya no están aquí,





porque sus historias no son las mías, son las tuyas,  
y en ellas siento que no estoy.

Sé que a mis padres nunca los hubiera conocido,  
porque fuimos diez hermanos y hermanas  
y no había tiempo para poder conocerlos,  
pero quizás pude abrazarlos,  
escucharlos cuando ya por la edad  
y por sus enfermedades podía tenerlos cerca de mí,  
pero aún en ese momento  
no estaba preparada para disfrutarlos.

De mis padres no hay educación que contar, que aprender,  
pero no niego que había amor, sí había amor  
en algunas palabras o conversaciones ahora que lo analizo,  
pero sólo lo pienso hasta ahora que vivo.

En cambio, hay mucho que aprender de los hijos.  
De hecho, estoy aprendiendo de ellos.  
Al final, ¿quién dice que sólo los padres pueden educar?  
Yo aprendí de mis hijos.  
Aprendí a ser humilde, a ser bondadosa,  
a ser tolerante, a ser incluyente,  
y, algo que me gusta mucho, a ser perseverante, a luchar.  
Aun cuando todavía no luchó como ellos,  
hasta caer de cansancio.

Ya no odio, ya no espero, ya no envidio, ya no me lamento.

Acepto lo que me tocó vivir,  
acepto lo que hice, acepto lo que hago,  
acepto mi cuerpo, mis elecciones,  
mi casa, mi ropa, mi comida,  
acepto que creí que vivía,  
acepto que no me acepten, que sea rara,  
todo está bien, porque vivo,  
porque tengo una individualidad propia,  
acepto que perdí y acepto que gané al final,  
la perfección no existe,  
pero lo que siento ahora es mucho mejor  
que lo que sentía antes,  
y eso hace la diferencia,  
porque hoy me siento viva,  
y no tengo que sentirme como los demás,  
sino basta con sentirme viva.

¿En dónde aprendes?

En la casa, en la escuela, en el trabajo,  
con los cambios de la vida, con el dolor,  
yo aprendí del dolor, ese fue mi motor,  
tenía hambre de saber cómo sentir paz interior,  
cómo sentir felicidad sólo con lo que tengo,  
incluso sólo con mi propio cuerpo y mente.

Yo era homofóbica, superficial, sin valores,  
o tal vez sólo era que nada me importaba,  
que nada me hacía sentir.

¿Acaso estaba enferma?

¿Acaso lo estás cuando no eres feliz  
cuando no has nacido?

LA EDAD QUE TENGO AHORA NO IMPORTA.

¿POR QUÉ TENDRÍA UNA EDAD?

YO SÓLO HE NACIDO,

SÓLO HE NACIDO,

YO SÓLO HE NACIDO,

Y AUNQUE SÓLO ME IMPORTA A MÍ,

ES SUFICIENTE PARA MÍ.

## Tres historias sobre la escritura de poesía como Relaciones Internacionales Feministas

### Introducción

Contaré tres historias entrelazadas de cómo *Aguas azul oscuro* navegó rechazos y aceptaciones dentro y más allá de las RI. Siguiendo a Megan Daigle (2016, p. 27), contar historias puede ayudar a las académicas a

“comprender y relacionar cómo otra persona podría hacer lo que yo no podría hacer; cómo la confianza, la autenticidad y el artificio pueden ser mutuamente constitutivos; y cómo el amor, el sexo y el dinero pueden estar entrelazados tan íntimamente (y políticamente)”.

También es útil para destacar lo que K. Melchor Quick Hall (2020b) llamó “una posicionalidad de la autora radicalmente transparente”, es decir, el reconocimiento de que no es el intelecto lo que hace a los proyectos de investigación. Por el contrario, los proyectos de investigación se sostienen por las experiencias personales de las investigadoras —de tanto lucha como privilegio—, por las estructuras de poder social en las que están inmersas las investigadoras y por las relaciones que las investigadoras pudieron cultivar, y que, a su vez, pueden movilizar para aligerar cargas o para crear aperturas (Quick Hall, 2020b). Entonces, por medio de la identificación, la narración, la interrogación y el desglose de esas experiencias, estructuras y relaciones, las académicas de las RI

pueden enriquecer su comprensión de las múltiples capas de tejido social (con lo que nombramos a las relaciones socio-económicas) utilizadas para elaborar y publicar investigaciones feministas. Mediante este proceso, las académicas de las RI pueden re-ubicar en/como relaciones de poder académico cualquier aseveración metodológica sobre la democratización del conocimiento, la objetividad, la reproducibilidad o la universalidad.

La multiplicidad de las historias que se cuentan en esta sección permite a las lectoras vislumbrar las dificultades de someter a los proyectos de investigación para que encajen en los formatos académicos (parsimoniosos y autocontenidos) para el consumo de quienes se nos enseñó que eran las audiencias más deseables para las académicas de las RI: académicos y académicas de habla inglesa en posiciones privilegiadas en las universidades más famosas, preferiblemente ubicadas en un lugar con una *moneda fuerte* como la esfera anglosajona y Europa. Los proyectos de investigación críticos marchan al ritmo de los rechazos, de los llamados a contribuciones, de las interlocutoras, de los recursos económicos, de las visas de trabajo y de estudio, de los desplazamientos y de las persecuciones individuales y colectivas (académicas y geográficas), de los lenguajes, etcétera. Sin embargo, las historias publicadas de los proyectos académicos de las RI suelen estar mediadas por revisoras y por mentoras que exigen la eliminación de la mayoría de las complicaciones para las audiencias eurocéntricas. Me encuentro frecuentemente siendo aleccionado sobre cómo debo evacuar de mi escritura teórica “todos los rastros [de color] de las tramas, de las, los y les personajes y de los diálogos” (Vrasti, 2010, p. 85), y dejar de “ser dependiente de la política pública y de la política del Tercer Mundo” (Tickner, 2009).

### **Cuando tratar de hacer las paces con tu disciplina termina contigo yéndote**

Escribí *Aguas azul oscuro* originalmente en inglés para un artículo en coautoría para un número especial de una revista de Estudios de Seguridad sobre raza y las posibilidades de reparación para la disciplina. Era uno de los dos poemas en ese artículo. Por medio de este poema, introduje un debate epistémico sobre la im/posibilidad de conocer nuestras heridas en/por las RI a través de las líneas de color globales, y busqué iluminar un método (de escritura de poesía) para revelar las formas en que podemos relacionarnos y nos hemos relacionado unas a las otras al hacer y al sanar esas heridas. Nuestras historias y vínculos de resistencia han sido expropiados de nuestros cuerpos-territorios-tierras. Sin embargo, en las ruinas de los Imperios, veo a pocas académicas en las RI explorando esas historias y vínculos, aun cuando nos instan a terminar con formas de dominación racial y cisheterosexista y sanar.

Se ha argumentado anteriormente que esta *ignorancia deliberada* u *olvido casual* de dichas historias y vínculos no es una práctica poco común para las académicas en las RI, incluso en los campos críticos de la disciplina (Agathangelou y Ling, 2009; el- Malik, 2015; Ling, 2017; Parashar, 2013; Sabaratnam, 2020). En cambio, las académicas de las RI tienden a reproducir pedagogías de blanquitud arraigadas en las historias de la disciplina y practicadas incluso en proyectos emancipatorios, generalmente limitados a personas que escriben (en) blanquitud (Hall, 2020b; Krishna, 2001). Para abordar esta omisión, las académicas feministas postcoloniales/decoloniales/negras/indígenas en las RI han comenzado a escribir narrativa y poesía para contar cómo se relacionan y sanan a través de las líneas de color globales (Díaz Calderón, 2021; Ling, 2014a; Rutazibwa, 2020).

Al escribir *Aguas azul oscuro*, exploré cómo las personas posicionadas entre fronteras socialmente construidas tienen historias de trabajo conjunto para terminar con las injusticias (raciales, de género, sexuales y de clase) que van más allá de cualquier narrativa disciplinaria/dicotómica/eurocéntrica/lineal. Nosotras, las académicas de las RI, no sabemos quiénes somos. Además, no sabemos cómo reconocernos en otras personas, ver cómo nos relacionamos en lugar de separarnos, ver nuestra con-vivencia y resistencia juntas. En muchos casos, ya no podemos saber quiénes somos o cómo nos relacionamos a nuestras fuentes (corporales), algunas de las cuales desaparecieron (forzosamente) (Edkins, 2011). En otros casos, sólo recientemente estamos creando formas (disciplinarias) para acceder a los archivos y así estudiar quiénes somos y cómo nos relacionamos (el-Malik y Kamola, 2017; Ling, 2014b; Shilliam, 2015). El trauma antes y durante nuestra estadía en los espacios de las RI agrega otra capa a esos desconocimientos (Ravecca, 2019).

Pregunto a les académiques dispuestas a trabajar colectivamente para terminar con las injusticias (raciales, de género, sexuales y de clase): ¿cómo podemos comunicar en las RI cómo nos han lastimado y qué necesitamos para sanar o enmendar esas heridas cuando no sabemos o no podemos saber quiénes somos? Por medio de mi propuesta de escritura de poesía en comunidad como RI, argumenté que la poesía puede ser un medio para la comunicación con los otro(rizade)s-yos en nosotres mismas y con nosotres mismas en les otro(rizade)s-yos para iniciar procesos internacionales de interrogación crítica de las lesiones y los traumas y, así, engendrar alternativas de sanación compasivas. Enfatice el diálogo a través de fronteras/límites socialmente construidos en la creación de poesía, especialmente líneas raciales, para abrir un espacio para la evaluación crítica de los discursos y de las narrativas que emergen por medio de la poesía. Necesitamos ser conscientes de que nuestras primeras articulaciones de qué se considera una herida y cuáles son las acciones necesarias para enmendarla pueden ser extremadamente violentas y reproducir el daño que denuncian. En comunidad, esos discursos pueden negociarse, reinterpretarse y transformarse en algo que satisfaga las necesidades de reparación de las personas y no les cause violencia innecesaria.

Nuestro envío al número especial de la revista de Estudios de Seguridad fue rechazado por los editores invitadas antes de enviarlo a revisión por pares. Aunque los editores regulares de la revista nos alentaron a volver a enviar otra versión de nuestro artículo que desarrollara con mayor detenimiento los argumentos teóricos, estábamos batallando mucho con trabajo académico y activista (en su mayoría no remunerado) para hacerlo. De nuestro aburrimiento con las prácticas de control de las RI y la urgencia para reafirmar nuestras vidas, traduje *Aguas azul oscuro* al español. Enviamos la traducción como parte de un intercambio arti(vi)sta de poemas e imágenes fotográficas a un número especial de una revista de Estudios de Género y Teoría Feminista. Fue aceptado (Díaz Calderón y Zafo, 2021). Los editores del número especial pensaron que nuestro intercambio

“... se articula[ba] como una particular bajada a los infiernos del archivo disidente en la cual se interseccionan, a modo de contramemoria, los interdictos familiares, la violencia ambiental y comunitaria, la miseria y la necesidad de la ruptura para no sucumbir” (Peralta y Ramos Arteaga, 2021, p. 13).

Su respuesta estuvo en línea con nuestro argumento de usar la poesía para cultivar una contramemoria disidente de nuestros vínculos tanto con el daño social como con las formas colectivas para hacer las paces.

## Volviendo a mis raíces

Pese a que no planeaba iniciar una nueva agenda de investigación poética y académica, *Aguas azul oscuro* fue mi primera exploración por medio de la poesía de las políticas y las economías globales de los hogares. Los hogares globales están formados por redes nucleares y extendidas de familias y de amigas, amigues y amigos que están dispersas a través de las fronteras nacionales. Maliha Safri y Julie Graham estimaron que la población de los hogares globales era el 12% de la población mundial en 2006 y el valor total de los bienes y los servicios comprados y vendidos en los hogares globales fue de 4,8 billones de dólares, el 9,8% del valor total intercambiado en el mundo en el mismo año (2010, p. 111). En medio del debilitamiento de los modelos gubernamentales de bienestar social neoliberales y las crecientes demandas, resistencias y alternativas al trabajo de clase, generizado, sexualizado y racializado en los hogares, las autoras argumentaron que la investigación sobre los hogares globales podría “iniciar una economía política internacional feminista y poscapitalista, constituyendo performativamente una institución transformadora en la intersección del discurso académico y popular, la formulación de políticas públicas y el activismo político” (Safri y Graham, 2010, p. 121).

En relación con las RI, mis poemas pueden ser considerados puntos de micro-entradas empíricas a la macro-teorización de las RI sobre los hogares globales y una ilustración excelente del valor de usar y desarrollar métodos líricos autoetnográficos. En ese momento, la mayor parte de mi poesía en las RI se concentraba en mi experiencia como estudiante de las RI y trataba sobre las políticas de exclusión y de violencia en la disciplina, cómo esas políticas causaron un trauma desproporcionado en las comunidades de estudiantes y de académiques marcadas por su clase, género, nacionalidad, raza, sexo, y/o sexualidad, y cómo la poesía podría ser un método de curación, por ejemplo (Díaz Calderón, 2021a, 2021c, 2024b; Edkins et al., 2021). Estos antecedentes explican el tema *Aguas azul oscuro* y del poema que lo acompaña cuando se publicó (Díaz Calderón y Zafo, 2021), pues se concentraron en las funciones de los traumas intergeneracionales basados en la clase, el género, la raza, el sexo y la sexualidad y las tácticas de los residentes de los hogares globales para usar o compartir sus herramientas de curación y de resistencia contra sistemas entrelazados de opresión.

Continué esta línea de creación de poesía sobre hogares globales durante los años siguientes. Escribí más poemas, sus temas cambiaron. Después de los dos primeros poemas, el enfoque cambió a las políticas y las economías generizadas y racializadas que resultan de tener ascendencia negra y a las dificultades de acceder a los archivos negros en un país conocido por sus políticas de blanqueamiento por medio de un discurso nacionalista del mestizaje.

Debido a que la mayor parte de mi inspiración para imaginar los ritmos, los tonos, las figuras retóricas, los personajes, las tramas y las ubicaciones de esos poemas provino de las historias orales de mi familia, diferentes integrantes de la familia participaron activamente en

la elaboración de esos poemas. Los poemas resultantes escritos colectivamente son las únicas piezas de mi escritura que muchas de mis tías y mis primas han leído. Dado que mis tías y mi madre no hablan inglés, la existencia de una traducción al español se convirtió en una apertura para interpelaciones intelectuales, colaboraciones en la creación de investigaciones históricas y políticas colectivas. Hasta ahora, *Aguas azul oscuro* es el único de esos poemas sobre hogares globales que está escrito en inglés.

### Los costos de la libertad académica

La experiencia de trabajar juntas en un artículo que eventualmente fue rechazado nos dio el vocabulario y la ira para aplicar y ser aceptadas para participar en una serie de talleres sobre *Precariedad: Exploraciones poéticas y estéticas* dirigidos por las investigadoras poscoloniales Louiza Odysseos y Ritu Vij. Estábamos enojados por los rechazos que estábamos recibiendo por parte de las instituciones académicas. Además, había una desconexión entre lo que les revisores exigían de nosotres (teoría) y lo que pensaban como los públicos (teóricos) y los actores (actores de lo internacional que se imaginaban *soberanos*) de nuestra escritura sobre las RI, por un lado, y lo que nosotres considerábamos importante al escribir (estudios transformadores y éticos) y los que considerábamos como los públicos (académiques, activistas, artistas y políticos) y los actores (personas que elaboran y hacen relaciones internacionales dondequiera que estén) de nuestra escritura internacionalista, por el otro lado. Esos afectos fueron la motivación principal para Zafo —artista visual de Colombia— y yo para quedarnos en solidaridad con los participantes en los talleres mientras ambas hacíamos la transición a las industrias del diseño gráfico (Zafo) y del análisis de datos (yo), exhaustos después de años de violencia en la academia.

Esos talleres cimentaron las bases de un grupo de investigación internacional que explora las conexiones a través de las líneas de color globales por medio de la estética y la poesía en las principales plataformas de las RI; por tanto, institucionalizando en la disciplina mis sueños de espacios poéticos y relacionales de reconocimiento y de sanación colectivos. Para mí, también fue el espacio para criticar mis propios apegos a la teoría y a las políticas de la disciplina para, en cambio, reflejar mejor mis condiciones de vida y mis posturas políticas con respecto a lo que escribía. Les debo a ese grupo la fuerza para poner mi vida y mis bolsillos en riesgo para hacer la mayor parte de mi investigación empírica, mi activismo y mis escritos académicos sobre el combate a la violencia de los cárteles de la droga y sobre las economías y las políticas transnacionales de las re-presentaciones excesivas y viscerales de cuerpos desmembrados en México.

Mientras que al comienzo de nuestra participación en los talleres estábamos reescribiendo el artículo que nos rechazó la revista de Estudios de Seguridad para complacer a los editores, fuimos cambiando progresivamente la política de nuestra escritura. Luego de que una retroalimentación en nuestra primera participación en los talleres cuestionó la banalidad de buscar impactar la disciplina simplemente con la introducción de nuevos temas, personas, métodos y formas de escritura, decidimos que una intervención crítica dentro de los límites del texto académico era insuficiente para la política transformativa de nuestra escritura académica. Como respuesta, dirigimos nuestra atención a cómo nuestro artículo podría crear vocabularios y espacios para la solidaridad con las comunidades racializadas y generizadas en las RI. Mientras trabajábamos

hacia esos objetivos, el otro poema del artículo nos mostró un camino más claro para hacer una intervención crítica en la práctica de las RI que pudiera ser legible para los Estudios de Seguridad.

Con esta nueva orientación de investigación, Zafo y yo buscamos demostrar las formas en que las profesoras y las y les estudiantes latinoamericanas han resistido al acoso sexual en las instituciones de las RI y colaborar con ellas y ellos de manera crítica. Lo hicimos mediante la organización de talleres de Escritura Creativa sobre poesía política para atender a las heridas causadas por la violencia sexual o para desafiar las gramáticas de la violencia sexual, y mediante la introducción por medio de la poesía de las economías y políticas afectivas y sexuales complejas que se dan en la universidad neoliberal y que mueven a las mujeres, a las personas trans y no binarias y a las poblaciones no heterosexuales más allá de los imaginarios sociales que las posicionan como víctimas pasivas de violencia sexual. Con ese cambio de nuestra política de escritura, *Aguas azul oscuro* se sintió que estaba fuera del alcance de nuestra investigación de Estudios de Seguridad sobre raza y reparaciones; entonces, decidí usar este poema para abrir otros espacios de diálogo y de políticas transformadoras con mis camaradas en la disciplina.

Lo primero que hice para crear estos espacios poéticos en las RI fue coorganizar un panel para la Conferencia *Millennium 2021* de la *London School of Economics* dedicado exclusivamente a *Tejer poesía y RI juntas*. Allí presenté una versión anterior de este artículo. Después de la conferencia, me animaron las editoras de la revista a coordinar un artículo colectivo que incorporara los poemas presentados en nuestro panel, emulando un ejercicio sobre contar historias en las RI en el que participé un año antes (Edkins et al., 2021). Al final, las limitaciones del tiempo y el hecho de que una de las participantes decidió publicar su texto en otro lugar hicieron imposible el artículo colectivo. Entonces, necesité moverme otra vez.

Cambiando de nuevo las políticas y los lugares, de las RI Críticas a las RI Feministas, o, de manera más específica, de las RI Críticas Feministas a las IR Feministas Críticas, contacté a las editoras de la sección de *Conversations* (Conversaciones) de la *International Feminist Journal of Politics* (Revista Feminista Internacional de Política) para ver si había interés en una conversación sobre poesía como RI Feministas. K. Melchor Quick Hall fue mi primera elección como una colaboradora en este esfuerzo colectivo, ya que fue una de mis interlocutoras en la creación de mi poesía sobre hogares globales y yo era una lectora de su poesía feminista. Afortunadamente, las editoras y Melchor estuvieron de acuerdo.

## Respuesta a un médico

A Lalo

Sé lo que hiciste.  
Cómo decidiste mirar hacia el otro lado,  
Cómo los reflejos de mis pupilas fueron demasiado profundos  
para que tu piel clara los aguantara,  
aun cuando era Negra,  
aun cuando era fem,

y siempre cuando eras tú.

Mis ojos brillan en la oscuridad,  
atrevidos porque femeninos,  
peligrosos porque vivos,  
así que sé que los viste,  
y sé lo que se siente al verlos  
y pensar, ya hice demasiado,  
para qué, para que los vuelva a ver otro día,  
a la chingada, ya no se les puede salvar.

También sé lo que no hiciste.  
Cómo le ayudaste a ella o a él y no a mí.  
No sé por qué, pero sé que lo hiciste.  
No dije que sabía,  
porque cuál es el punto de saber  
cuando hay más que conocimiento?  
Se llama límite, frontera o salida.

No sé por qué,  
pero claro, ya sabes,  
mi cuerpo lleva la cuenta.



## Respuesta de Paolo



Imagen 1. Sin título, 2023. Paolo Axolotl. Cartón y arcilla de secado al aire.  
Fotografía de Fausto Robles, 2023.



Imagen 2. Sin título, 2023. Paolo Axolotl. Cartón y arcilla de secado al aire.  
 Fotografía de Fausto Robles, 2023.



Imagen 3. Sin título, 2023. Paolo Axolotl. Cartón y arcilla de secado al aire.  
 Fotografía de Fausto Robles, 2023.

## ¿Cuál es el punto de los conocimientos feministas? RI en/por medio de un poema

*Respuesta a un médico* fue escrito después de terminar una videollamada con un artista y amigo radical. Un maricón que me contó cómo lo golpearon y lo amenazaron en el lugar donde vivía y cómo necesitaba salir de ahí, pero no tenía dinero para hacerlo. Tenía una voz quebrada, suicida y usó los discursos de desesperación que ahora me son familiares. Aprendí a cuidar con ternura a las personas detrás de esas voces desde que comencé a escribir sobre el suicidio en las RI, por ejemplo (Díaz Calderón, 2024b).

En ese entonces, estaba en un semestre de descanso de mi programa de doctorado debido a discapacidades mentales y no contaba con apoyo financiero. Tan pronto como mencionó el dinero, comencé a contar. ¿Cuánto era de mi renta? ¿Cuánto costaban mis medicinas? ¿Cuánto el transporte público? ¿Cuánto faltaba para recibir mi primer sueldo de mi trabajo como Asistente de Profesor en la Universidad más grande de México —la Universidad Nacional Autónoma de México—. No se dejen engañar, en México mi puesto de docente pagaba menos de doscientos dólares cada mes.

Después de unos minutos, dejé de contar. No tenía suficiente dinero para los próximos dos meses. Eso fue un mes antes de la *Millennium Conference 2021* (Conferencia de la Revista *Millennium*, 2021), el lugar donde presenté este artículo por primera vez. Pero dije que sí, no tenía alternativa. Le di el dinero para su renta. *En el filo de lo aceptable en los territorios arrebatados por los blancos*, al borde de lo aceptado por las autoridades de los asentamientos coloniales neoliberales, sé demasiado bien lo que puede pasar cuando las personas en la frontera son empujadas y pierden el equilibrio. Sé cómo se siente esperar y ver, ¿cómo caerá ese cuerpo? Podría haberlo dejado caer, pero no esta vez. También le di *Respuesta a un médico*.

La mera existencia del poema se convirtió en un acto importante de reconocimiento y de amor que no sabíamos que necesitábamos, un momento de unión forjado por medio de bondad y de rebeldía en medio de tiempos crueles. Inició conversaciones con él sobre cómo nos enfrentaremos juntas a la injusticia y la importancia de construir nuestras propias herramientas para sanar las heridas de la pobreza. En cierto sentido, esta fue otra de nuestras discusiones en curso sobre cómo los racismos y los cisheterosexismos transnacionales han impactado nuestras vidas y cómo seguimos encontrando formas para resistir y para sobrevivir a través de fronteras y de límites.

Días más tarde, envié *Respuesta a un médico* a algunas académicas feministas de color. En sus respuestas, me compartieron sus propias experiencias de lucha contra la injusticia, de búsqueda de significado a sus silencios *vis-à-vis* les expertes y de toma de distancia de las dinámicas de poder de la academia. Dos de ellas me ofrecieron apoyo económico y una me preguntó si podía incluir el poema en su clase de ciudadanía como una versión novedosa de la epistemología que emerge en la lucha. Nuestros cuerpos colectivos llevan las cuentas.

## Aprendiendo a sostener los trans/feminismos y lo cuir/queer en las RI

Por medio de los poemas y las historias contenidas en el artículo y gracias al abrazo del trabajo con amigas, busqué cultivar las imágenes que propuso K. Melchor Quick Hall de la *evidencia en el cuerpo* y los *artefactos de nuestro afecto* (2022). Con esas metáforas, evocaba las herramientas que su familia construyó colectivamente mientras compartía un hogar con su abuela de cien años con Alzheimer: “Con cada nueva fase, estamos reaprendiendo cómo sostenernos, cómo hacernos saber las unas a las otras que somos parte de la creación de un hogar para las demás” (Hall, 2022). Estaba tratando de archivar lo que tenía miedo de olvidar y buscando la evidencia en los cuerpos de mis seres queridos. Encontré algunas respuestas cuando leí:

“Mi abuela... es más cariñosa de lo que era antes, o abierta a más afecto del que solía estar abierta, porque sin memoria, es necesario que haya alguna evidencia en el cuerpo, en los artefactos de nuestro afecto, para que sepa en cada momento que está en casa y con seres queridos y en una forma de constante abrazo” (Hall, 2022).

Así, ante todo, estos arte-factos tratan de aprender a sostener a los trans/feminismos y a lo cuir en las RI en medio de la constante desaparición de las memorias de los abrazos de las personas de color en la disciplina. Este artículo trata de aprender a sostener lo que el poder y la disciplina borran. Nació de la apertura a afectos y a solidaridades engendradas por la carencia. El artículo presenta los múltiples espacios, públicos, interlocutores y teorías de color que me hacen sentir en “casa y con seres queridos y en una forma de constante abrazo” en las RI. Las palabras e imágenes muestran lo que me enseñaron a dejar fuera de los marcos de mi escritura, pensamiento y aprendizaje académicos.

Al utilizar dos imágenes poéticas —la *evidencia en el cuerpo* y los *artefactos de nuestro afecto*— como las herramientas metodológicas guías de este artículo se invita a los lectores y los espectadores a quedarse y a trabajar por medio de la multiplicidad y el exceso de significados en cada pieza artística, la potencialidad creativa de tener un espacio para pensar e interpretar más allá de lo normativo, y de la incertidumbre, y tal vez la emoción y/o la desesperación, tanto del contenido como de los posibles efectos del artículo. Las metáforas pueden ser herramientas para que los lectores y los espectadores se acerquen a las personas y los métodos que han sido otrorizados. En lugar de descartar o extraer, puedes hacer una pausa, reflexionar, quedarte, abrazar. Abrazar aquí puede tomar múltiples formas. Puede tratarse de crear espacio para las diferencias, de amplificar las voces que previamente fueron borradas o marginadas, o de reafirmar el valor y el amor de lo que se consideraba inútil e indigno. También puede ser un proceso de remendado lento de lo que fue desgarrado, el reclamo del tiempo para descansar y para regocijarnos en lo que nos resulta cómodo en medio de la demandas de reproductividad y de eficiencia mediante la imitación de métodos dolorosos y agotadores, o los cuidados posteriores necesarios después de momentos de cambios extremos, agotamiento, pena, pérdida y dolor.

Los poemas y las historias en este artículo son también la promesa de volver a mis proyectos de investigación rechazados —rechazados de la mejor manera posible de concebir,



la de la liberación. Un retorno que será no sólo por el prestigio académico sino, lo que es más importante, por enfatizar mis compromisos hacia las personas que sostienen mis carreras académicas y que trabajan arduamente conmigo para construir mentes-mundos de vida y de compasión, en lugar de los existentes de muerte y de expropiación (Díaz-Calderón, 2024a). La esperanza es que, algún día, no muy lejos de ahora, tú, le lectore y observadore, me muestres lo que te rechazaron, lo que dejaste fuera de tus marcos, lo que te alimentó cuando otras personas intentaron mantenerte hambriento. Al aprender de ti, quizá podré encontrar las alternativas que necesito para seguir moviéndome hacia, fuera y entre los trans/feminismos, lo cuir/queer y las RI.

“Ahora que somos libres, la una de la otra, y estamos por siempre unidas  
Debo decirte lo que no dije delante de ellos.  
Por miedo a que pudieran pensar, que yo era como tú, insegura, necesitada de contención.  
Incluso si alguien pone un marco hermoso a sus alrededores  
O las pone en cajas decoradas  
Nuestras vidas no son pulcras  
Por tanto, cuando alguien te entregue una imagen enmarcada  
Debes recordar que hay más en la historia  
Elles lo llaman recorte, nosotras lo llamamos amputación  
Pero, si miras los bordes del marco, sabrás que algo se perdió” K. Melchor Quick Hall (2020a)

## Posdata

La versión de este artículo que envié a *IFJP* no iba acompañada del artículo de Melchor como lo habíamos planeado originalmente. Tenía demasiado trabajo de cuidados para poder terminar su texto, así que decidimos guardarlo para otra plataforma de las RI donde podamos explorar la idea de cómo acercar las poéticas y los poemas feministas negros a las RI. Mi proceso de creación colectiva de poesía sobre hogares globales fue perfecto para esa próxima plataforma.

Interesantemente, como parte de mi diálogo con Melchor planificando la sección de *Conversations* de la revista donde se publicó el artículo en inglés, tuve la urgencia de cambiar su formato de una contribución individual presentada como una narrativa en primera persona a un proyecto colectivo de diálogo artístico. En consecuencia, me acerqué a les artistas, activistas, y seres queridos detrás de mis poemas. Ese cambio fue parte de una práctica en curso de justicia epistémica, que intenta recuperar las relaciones personales perdidas en la escritura académica sobre lo internacional. Mi personal es transnacional porque nació siendo internacional.

Al principio dudé en invitarles a esta plataforma, que no ha sido la más hospitalaria con mi escritura, por miedo de lo que haría su mirada principalmente blanca (incluso cuando le lectore es una persona de color). También me preocupó el movimiento egocéntrico de hacer que la gente reaccione a mi trabajo a pesar de que lo concibí sin ellos, aunque se tratara de experiencias compartidas. Dentro de las limitaciones de responder a lo aceptado, Z, es que hay poco espacio

para la honestidad, para X y para nombrar lo excluido, Y, que hizo que X fuera excluido en primer lugar. X, Y y Z podrían ser variables diferentes, incluidas actitudes, atributos, grupos de personas, ritmos de vida, lugares y temporalidades.

Les comuniqué mis preocupaciones y les pregunté si, pese a esas preocupaciones, estarían interesadas en mantener una conversación y, en caso afirmativo, cómo. Me dieron respuestas matizadas sobre la importancia de que estuvieran involucradas y decidieron la forma que sus respuestas tomarían. Me recordaron que regularmente me excluyen de las conversaciones publicadas en las RI y me dijeron que tenían algo que decir sobre lo que escribí. Mi mamá, Francisca, no podía encontrarse en mis versos, y Paolo no podía articular su respuesta en palabras. Mi mamá llamó como poema a su respuesta desde el principio, y Paolo acudió a la escultura y a la fabricación de máscaras, formas de arte que casi nunca participan en las conversaciones de la disciplina. Afortunadamente, las editoras de la sección de *Conversations* les dieron la bienvenida a esa plataforma feminista como yo les di la bienvenida en mi corazón y en mi pensamiento.

Para tomar en cuenta la pérdida del artículo de Melchor, me inspiré para traer de vuelta a la conversación a una artista a quien corté del marco de mis narrativas del abrazo de *Aguas azul oscuro*. Como mencioné en una de las historias, Zafo produjo imágenes fotográficas para acompañar mis poemas y mi pensamiento sobre raza y reparaciones. La imagen fotográfica de la Figura 4 fue parte de nuestra conversación de cuir que se publicó en español en la revista de Estudios de Género y Teoría Feminista (Díaz Calderón y Zafo, 2021). Como siempre, las imágenes fotográficas dan la ilusión de que no necesitan una traducción.

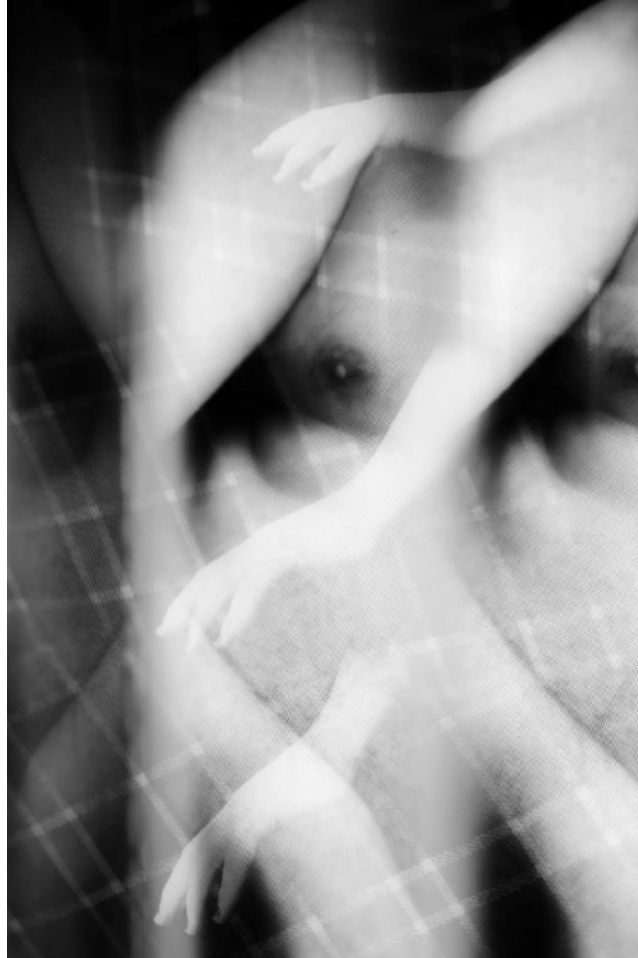


Imagen 4. Sin título, 2021. Zafu. Fotografía digital.

### Conclusión a la versión en español

En muchas ocasiones nos han cuestionado sobre la diferencia que hace buscar e incluir a las personas transfeministas de color en espacios donde aparentemente no están, como en las RI. Una primera respuesta es la que han planteado en múltiples ocasiones las feministas (blancas), el estudio de la ausencia de las mujeres (o de las personas transfeministas de color) revela las múltiples estructuras de poder que las mantienen invisibles o ausentes en primer lugar, por ejemplo (Enloe, 1989). Este artículo muestra algunas de esas estructuras de poder que mantienen a la poesía de las personas transfeministas de color fuera de las publicaciones más importantes de la disciplina en inglés.

Sin embargo, hay otra respuesta posible a la importancia de aprender y de compartir espacios con nosotras, nosotres, nosotros, nosotrans. Somos los archivos vivos de los rechazos. Algunas de las historias que guardamos las hemos compartido y escrito antes. Otras historias las mantenemos ocultas. Nos ha faltado el financiamiento, el tiempo, la tierra fértil o el vocabulario para visibilizarlas. La falta de consulta a los archivos de los rechazos que somos crea errores metodológicos como el que se mostró en la introducción de esta versión en español de este artículo. También

crea patrones de borrado o de extracción de nuestros conocimientos. Una pregunta y nuestros brazos quedan abiertos: ¿podremos abrazarnos pronto?

## Referencias

- Agathangelou, A.M. y Ling, L.H.M. (2009). *Transforming World Politics: From Empire To Multiple Worlds*. Routledge.
- Alejandro, A. (2019). *Western Dominance in International Relations? The Internationalization of IR in Brazil and India*. Routledge.
- Anievas, Al., Nivi, M. y Robbie, S. (2015). *Race and Racism in International Relations: Confronting the Global Colour Line*. Routledge.
- Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción y la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En Asociación para la cooperación (Eds.). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (pp. 11-25). ACSUR-Las Segovias.
- Calderón, J.C.D. (2023). When the critique gets boring... but nothing changes. *Critical Studies on Security*, 1-3.
- Calderón, J.C.D. y Ahmad, Q. M. (2023). Lived and imagined in/securities through poetry. *Critical Studies on Security*, 1-8.
- Calderón, J.C.D., Calderón Melo, F., Axolotl P. y Zafo. Learning how to embrace trans/feminisms and queer/cuir-ness in International Relations through art and creative methods. *International Feminist Journal of Politics*, 25 (4), 759-780.
- Daigle, M. (2016). Writing the Lives of Others: Storytelling and International Politics. *Millennium*, 45 (1), 25-42.
- Dauphinee, E. (2014). North Jersey Coast Line. *Critical Studies on Security*, 2 (2), 237-240.
- Díaz Calderón, J.C. (2021a). A decolonial narrative of sexuality and world politics when race is everywhere and nowhere. *Critical Studies on Security*, 9 (1), 17-21.
- Díaz Calderón, J.C. (2021b). De la política queer a la performance transfeminista transfronteriza guerrillera andina: Conversación con PachaQueer. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 7 (1), 1-23.
- Díaz Calderón, J.C. (2021c). Porque callo y miro al cielo: Poesía y narrativa como catalizadores de est/éticas para horizontes políticos sexuales y de género diferentes. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 7 (1), 1-38.
- Díaz Calderón, J.C. (2024a). Surviving as an Autistic Activist-Academic... So What? For What? En Masters, C., Choi, S., Zalewski, M. y Parashar, S. (Eds.). *Writing Saved Me: When the International Gets Personal*. Rowman & Littlefield.
- Díaz Calderón, J.C. (2024b). The Morning after an Autistic Suicide Scare: On the Banality of Surviving (in/with/for) Writing. En Masters, C., Choi, S., Zalewski, M. y Parashar, S. (Eds.). *Writing Saved Me: When the International Gets Personal*. Rowman & Littlefield.
- Díaz Calderón, J.C. y Zafo, E.O. (2021). Correspondencia poética-visual encarnada en dos tiempos. *Clepsydra*, 2, 339-344.
- Edkins, J. (2011). *Missing: Persons and Politics*. Cornell University Press.
- Edkins, J., Díaz Calderón, J.C., Aida A. Hozic, Naeem I., Himadeep, M., Rutazibwa O. y Shilliam, R. (2021). Tales of entanglement. *Millennium*, 49 (3), 604-626.
- el-Malik, Shiera S. (2015). Why Orientalism Still Matters: Reading 'Casual Forgetting' and 'Active Remembering' as Neoliberal Forms of Contestation in International Politics. *Review of International Studies*, 41 (3), 503-525.
- el-Malik, Shiera, S. y Kamola I.A. (2017). *Politics of African Anticolonial Archive*. Rowman and Littlefield International.
- Enloe, Cynthia (1989). *Bananas, Beaches and Bases: Making Feminist Sense of International Politics*. University of California Press.
- Godoy Vega, F. y Rivas San Martín, F. (2018). *Multitud Marica: Activaciones de archivos sexo-disidentes en América Latina*. Museo de la Solidaridad Salvador Allende/Fundación Arte y Solidaridad.
- Hall, K. Melchor Quick (02.10.2020a). Framing Reproductive (In)Justice: A Picture Perfect Gruesome Negress Hurt-story. *The Museum of Modern Art Magazine*. Recuperado de: <https://www.moma.org/magazine/articles/420>.
- Hall, K. Melchor Quick (2020b). Naming a Transnational Black Feminist Framework: Writing in Darkness. Routledge.
- Hall, K. Melchor Quick (04.05.2022). Ten Minutes with K. Melchor Hall: On Black Motherhood. *The Museum of Modern Art Magazine*. Recuperado de: <https://www.moma.org/magazine/articles/732>.
- Koram, K. (2019). *The War on Drugs and the Global Colour Line*. Pluto Press.
- Krishna, S. (2001). Race, Amnesia, and the Education of International Relations. *Alternatives*, 26 (4), 401-424.
- Ling, L.H.M. (2014a). *Imagining World Politics: Siyar & Shenyra, A Fable for Our Times*. Routledge.
- Ling, L.H.M. (2014b). *The Dao of World Politics: Toward a Post-Westphalian, Worldist International Relations*. Routledge.
- Ling, L.H.M. (2017). World Politics in Colour. *Millennium*, 45 (3), 473-491.
- Parashar, S. (2013). What wars and 'war bodies' know about international relations. *Cambridge Review of International Affairs*, 2 (64), 615-630.
- Peralta, J.L. y Ramos Arteaga, J.A. (2021). Presentación. *Clepsydra*, 21, 9-13.
- Persaud, R.B. (2017). You and Me Forever: The Shared Ancestry of Empire and the Burdens of Leaving. *Journal of Narrative Politics*, 3 (2), 97-107.
- Ravecca, P. (2019). *The Politics of Political Science. Re-Writing Latin American Experiences*. Routledge.





- Rodríguez Castro, L. (2021). *Decolonial Feminisms, Power and Place Sentipensando with Rural Women in Colombia*. Palgrave Macmillan.
- Rutazibwa, O.U. (2020). Hidden in Plain Sight: Coloniality, Capitalism and Race/ism as Far as the Eye Can See. *Millennium*, 48 (2), 221-241.
- Sabaratnam, M. (2020). Is IR Theory White? Racialised Subject-Positioning in Three Canonical Texts. *Millennium*, 49 (1), 3-31.
- Safri, M. y Graham J. (2010). The Global Household: Toward a Feminist Postcapitalist International Political Economy. *Signs*, 36 (1), 99-125.
- Schrader, B. (2014). Peace. *Critical Studies on Security*, 2 (2), 235-236.
- Shilliam, R. (2015). *The Black Pacific: Anti-Colonial Struggles and Oceanic Connections*. Bloomsbury Academic Press.
- Tickner, A.B. (2009). Latin America: Still Policy Dependent After All These Years? En Tickner, A.B. y Wæver, O. (Eds.). *International Relations Scholarship Around the World* (pp. 32-51). Routledge.
- Tlostanova, M. (2018). *What Does It Mean to Be Post-Soviet? Decolonial Art from the Ruins of the Soviet Empire*. Duke University Press.
- van der Kolk, B. (2014). *The Body Keeps the Score: Mind, Brain and Body in the Transformation of Trauma*. Allen Lane.
- Vrasti, W. (2010). Dr Strangelove, or How I Learned to Stop Worrying about Methodology and Love Writing. *Millennium*, 39 (1), 79-88.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)



FECYT388/2023  
Fecha de certificación: 12 de julio de 2019 (6ª convocatoria)  
Válido hasta: 28 de julio de 2024